

La crisis de un sistema que se desmorona

- ★ Los amotinados pedían renovar el Alto Mando
- ★ Renunciaron Marambio y Castillo
- ★ El éxito del Tacna “insubordina” a policías y jueces

Desde el 16 al 24 de octubre sucedieron demasiadas cosas encadenadas como para que se crea, como lo dice el gobierno, que nada tienen que ver entre sí. Como final de esos hechos, tenemos esto: renuncian el ministro de Defensa, Tulio Marambio, y el Comandante en Jefe del Ejército, Sergio Castillo; se envía un apresurado proyecto de ley sobre reajustes de sueldos a las fuerzas armadas y carabineros y se reorganiza el alto mando del ejército. Para conocer la relación que estos hechos tienen con el motín del Tacna, vamos a ir día por día:

JUEVES 16

Es llamado a retiro, antes de cumplir los años reglamentarios, el comandante de la I División del Ejército (general Roberto Viaux Marambio), y se le exige que entregue el mando en 24 horas. El plazo habitual va de uno a varios meses.

VIERNES 17

El general Viaux, en Antofagasta, se despide por escrito, y en forma irregular, de sus subordinados. Señala a los periodistas que “me han pedido el retiro porque consideran que tengo demasiado ascendiente sobre mi personal... me dijeron que no quieren un líder en el ejército”. En las calles de Antofagasta, los militares organizan a civiles para que hagan manifestaciones en favor de Viaux.

SABADO 18

El reemplazante del general Viaux en el mando de la I División, general Galvarino Mandujano, se hace cargo del mando viajando por cada regimiento y sin la presencia del general Viaux, lo cual es altamente irregular.

El general Viaux sigue haciendo declaraciones, informando que la oficialidad de la I División está con él, que no asiste a la

transmisión del mando porque estima que se le ha “despojado” de ese mando y no lo acepta. Y, por último, señala que lo han retirado del servicio activo porque él es un líder en la lucha de los “mandos medios” contra la mala administración del ejército por parte de “un grupo de generales”, y por obtener mejores remuneraciones y armamentos.

DOMINGO 19

El comandante en jefe del ejército, general Sergio Castillo, manda a llamar a Santiago al general Viaux para averiguar qué significan sus declaraciones.

(Cualquier militar sabía lo que significaban: insubordinación. Pero parece que la popularidad de Viaux intimidó al gobierno y le impidió tomar acciones drásticas contra él en esos momentos).

LUNES 20

Llega a Santiago el general Viaux, y al descender del avión (LADECO, compañía de los Edwards y los yanquis del cobre) declara a los periodistas: “No he entregado el mando de la I División”. Naturalmente, una declaración así merecía el arresto inmediato de Viaux, pero los altos mandos siguen débiles. Hay fricciones entre ellos, y el general Tulio Marambio, ministro de Defensa, escribe su renuncia, pero no la entrega todavía. Renuncia a causa de estimar que Viaux tiene más poder que él en el ejército al no ser arrestado por sus declaraciones en Los Cerillos.

MARTES 21

Las 8.30 de la mañana, el general Viaux ingresa al regimiento Tacna, donde el capitán de boinas negras de apellido Mora había establecido un mando rebelde un par de horas antes. La noticia se filtra hacia los medios periodísticos en cuestión de minutos y

a las nueve y media de la mañana un reportero de Radio Portales logra entrar al Tacna y hablar con el general Viaux. Este explica que su movimiento es:

a) absolutamente leal al Presidente de la República, al sistema y al régimen constituido.

b) que es estrictamente profesional. "Lo único que nos guía es solucionar los problemas internos del Ejército que, de no ser así, llevarían al derrumbe de nuestra institución".

c) que lo que se exige es la salida del ministro de Defensa, del comandante en jefe del ejército, aumento de remuneraciones y mejores equipos.

d) que se ha tratado de comunicar con el Presidente Frei, pero sólo ha logrado llegar hasta el subsecretario Juan Achurra y Enrique Krauss.

Comienzan a llegar los demás periodistas, y para éstos queda claro que el motín del Tacna no es un golpe de estado sino una insubordinación para ejercer presiones en demandas de reivindicaciones de mando, de salarios y de equipo.

Pero cuando los periodistas se disponían a transmitir estas noticias por las radios, minutos antes de las 10 A.M., el gobierno impone censura de prensa en todo el país y comienza a funcionar la cadena nacional.

El gobierno lee un comunicado contando los hechos (con el agregado del supuesto intento de tomarse el regimiento Yungay por el exmayor Marshall), y en el último párrafo de su declaración pone sobre ascuas al país, al afirmar:

"5º—El gobierno llama al pueblo, a los sindicatos, a los campesinos, a los obreros, a los pobladores, a las mujeres y a los partidos políticos a repudiar este intento golpista y reafirmar el régimen legal y democrático, por encima de cualquier otra información".

Es decir, el gobierno había comunicado a todo el país que había un golpe de estado, en circunstancias que eso no era efectivo. Y el gobierno lo sabía, porque en el regimiento Tacna hubo desde antes de las 10 A.M. periodistas de la Oficina de Informaciones y Radiodifusión.

La situación era ésta: el gobierno, conociendo la dimensión exacta y localizada del motín, creyó ver una oportunidad de transformarlo en un suceso político útil para soldar su resquebrajada situación en todo orden de cosas, y dar, de paso, con el aplastamiento rápido y efectivo del motín, una sensación de tremenda solidez y dominio de la situación.

Pero transcurrieron las horas y el motín localizado no pudo ser sofocado, porque el resto de las unidades en Santiago se mostraba renuente a obedecer las órdenes del Alto Mando de ir al Tacna.

Al mediodía, Viaux contaba con el apoyo tácito, (moral, decían los amotinados) de El Bosque (fuerza aérea), la Academia de Guerra, el Grupo Nº 7 de la FACH, el cuerpo de Carabineros, el batallón blindado número 2, la escuela politécnica, escuela de telecomunicaciones, Instituto Geográfico Militar, parte de la Escuela Militar y parte de la Escuela de Infantería.

A las tres de la tarde, el general Viaux

había dado 2 conferencias de prensa colectivas y varias personales, y se sentía con ánimo como para decir que insistía en sus puntos de vista y "peticiones" de renuncia al ministro y al comandante en jefe.

A esa misma hora, en la Moneda, Frei había conseguido el apoyo del partido comunista (el primero en acudir, a las 12.43, por intermedio de Manuel Cantero) y de la CUT, que a las 13 horas anunció paro nacional de apoyo al gobierno y al sistema burgués imperante.

Por eso, las dramáticas palabras de Frei en cadena nacional de las tres de la tarde, reflejaban una realidad: "De aquí nadie me moverá". Porque si a las 10 de la mañana el gobierno pensaba aplastar fácilmente el motín y presentarlo al país como una victoria sobre "un golpe militar", a las tres de la tarde no sabía con quienes podría aplastarlo y debía además mantener la imagen de golpe creada por cadena nacional.

Esta situación se mantuvo hasta la solución del motín, en que, a las 4 de la madrugada, el general Viaux se comprometió a dejarse someter a la justicia militar a cambio de las renuncias que todos los mandos medios pedían.

Así, el gobierno civil quedó, de hecho, en manos del aparato militar, que en ningún momento pensó atacar de hecho a Viaux para obedecer las órdenes de coerción de los altos mandos gubernativos.

MIÉRCOLES 22

Se hace efectiva la renuncia de Tulio Marambio y es reemplazado por Sergio Ossa Pretot, capitalista ligado a intereses norteamericanos en Chile.

Se anuncia la petición de facultades especiales para aprobar un aumento masivo de sueldos a las fuerzas armadas y carabineros. La policía de Investigaciones señala molesta: "Cuando se trata de mejorarnos nuestras rentas, nos consideran como civiles; cuando se trata de defender al gobierno, nos consideran como militares". Ellos no estaban incluidos en este proyecto.

JUEVES 23

Ante la necesidad de mantener al país a ciegas respecto a la verdadera situación ocurrida el martes 21, el gobierno insiste en su cadena radial, censura de prensa en radio y televisión, y prohibición de informar en esos medios (los más efectivos por la rapidez) sobre el motín del Tacna.

VIERNES 24

Se le acepta su renuncia al general Sergio Castillo, comandante en jefe del ejército. Con él, renuncian todos los generales del Alto Mando.

Es nombrado nuevo comandante en jefe el general René Schneider, comandante de la V División, con sede en Punta Arenas; jefe del estado mayor queda el general Prats, jefe de la división con asiento en Concepción, gran amigo del general Viaux.

Es bueno saber que el general René Schneider fue director de la Escuela Militar en 1967, y fue él quien introdujo en los planes de estudio de esa escuela la obligación de que, a fines de año, el último curso VIAJE COMPLETO a las escuelas yanquis en Panamá, donde se recibe instrucción ideológica y práctica antiguerrillera y anticomunista. A principios de 1968, cuando entregó el mando de la Escuela Militar, Schneider dijo respecto a esto: "Los nuevos programas que en el aspecto profesional me ha correspondido encauzar, tienden a que el oficial que egresa de la Escuela Militar esté compenetrado profundamente de la función que le corresponderá, durante su carrera, FRENTE A LA SOCIEDAD y a los contingentes de conscriptos a los que deberá instruir".

En suma, todo muy de acuerdo con los manuales de instrucción yanquis sobre la materia, y que se usan en nuestro ejército. (El general Schneider siguió cursos en Fort Benning, Estados Unidos).

Fuentes militares señalan que, aun cuando están contentos con el éxito del motín del Tacna en cuanto a conseguir la renovación de los altos mandos, no les parece tan "deferente" la actitud del gobierno durante los sucesos, ya que presentó su movimiento "gremial", como un golpe de estado y azuzó durante todo el día a los gremios y organizaciones populares contra ellos, haciéndoles creer que se querían tomar el poder. Lo estiman una "mala jugada" de las autoridades civiles.

Se sabe que el poder judicial ha dado un ultimátum de 10 días al gobierno para que arregle sus remuneraciones. Por su parte, la Asociación Nacional de Empleados Fiscales estima que si a las fuerzas armadas se les reajustan sus sueldos, también se les deben reajustar a todos los empleados fiscales y dan un ultimátum de 10 días al gobierno en el mismo sentido.

EL MOTIN DEL TACNA (II)

La ideología del movimiento reformista en el ejército

- ★ Creen que los partidos políticos son "ciegos mentales"
- ★ No confían en la organización civil del sistema
- ★ El asunto económico "no es lo más importante"

"Nosotros estamos aquí para tratar de salvar al ejército del derrumbe como institución... y si las fuerzas armadas se derrumban, se derrumba la patria". Estas palabras del general Viaux Marambio fueron repetidas una y otra vez por él en las 20 horas que duró su amotinamiento. Ellas constituyen una síntesis bastante escueta de un pensamiento más profundo, político, de amplios sectores de los mandos medios de las fuerzas armadas, y traducen, parcialmente, los sentimientos de los sectores inferiores.

Para los sectores inferiores de las fuerzas

armadas (tropa, cabos, sargentos, y hasta tenientes), la situación es de angustia económica, ya que los sueldos más altos llegan a un promedio de E° 1.100, y los más bajos, a una media de E° 450. En todo caso hay que reiterar sin descanso que esto no significa que estén en situación desmedrada con respecto al resto del país, ya que casi el 70% de los chilenos que trabajan ganan menos de 650 escudos al mes.

Para estos sectores inferiores, el problema es mucho más serio que para los sectores medios, porque carecen de posibilidades de

organizarse para dar una lucha por sus reivindicaciones económicas. De ahí que hayan delegado sus aspiraciones en generales, coroneles y tenientes-coroneles, que sí tienen mando de tropas, si tienen posibilidades de reunirse y deliberar, y si, como lo demostró el motín del Tacna, tienen capacidad de maniobra frente al gobierno.

LOS MANDOS MEDIOS

Es aquí, en este sector de las fuerzas armadas, donde a partir de uno o dos años a esta parte se ha formado un movimiento que ellos llaman "reformista". El movimiento no tiene un programa escrito, pero ha sido bosquejado muchas veces por algunos de sus representantes.

En este grupo de oficiales, las rentas, en realidad, comparadas con la situación del resto del país (salvo excepciones minoritarias), no es tan desmedrada, ya que un general gana más de 5 mil escudos mensuales y un capitán llega a más de 4 sueldos vitales de Santiago, cosa que para la inmensa mayoría del pueblo chileno es una fantasía inalcanzable.

Pero desde el punto de vista de los "reformistas", el problema no es este sino el de que "debemos ganar más dinero que muchos, porque somos el pilar de la democracia".

No es casual que el propio general Viaux, en reiteradas ocasiones, para demostrar su afirmación de angustia económica haya dicho que un obrero del cobre, en Chuquicamata, gana más dinero que un teniente-coronel de ejército. Para él, un obrero "ni siquiera puede compararse" con un teniente-coronel.

Junto a la situación económica, los mandos medios consideran que el equipamiento de los militares es "inadecuado". (Es curioso que el diario yanqui Washington Post, en un comentario del día viernes 24 de octubre, afirmara que el ejército chileno "ya ni siquiera puede cumplir con su papel represivo interno por falta de material", y que el general Viaux, en las conversaciones con sus oficiales y aun en la carta dirigida al presidente Frei, dijera que el ejército no tiene elementos materiales para cumplir con bien en su papel contra los "enemigos internos y externos").

EL PACTO MILITAR

Respecto a la falta de "armamentos adecuados", los militares "reformistas" consideran que hay dos causales bien precisas para esto:

a) La caducación de la mayoría de las cláusulas del Pacto de Ayuda Militar Mutua con los Estados Unidos el 31 de julio de 1968, ha impedido renovar, aunque sea malamente, los materiales.

b) Las presiones de los propios Estados Unidos han impedido que en los últimos 12 meses, el ejército haya podido comprar armas "en otra parte" (en Francia, en Checoslovaquia y otros países), aun cuando, piensan los militares, hay dinero para comprarlas.

(Para enterar a la opinión pública de esto, los militares reformistas hicieron publicar en diversos diarios el día 16 de octubre, cinco días antes del motín, una información en que se asegura que el "Fisco adeuda a las FF. AA. 88 millones de dólares". Ellos aseguraron que esos fondos provienen de la participación que le corresponde al Consejo Superior de Defensa del Ejército por parte de las utilidades provenientes de la Gran Minería del Cobre. En suma, la grave acusación militar es que el gobierno habría dejado de usar 88 millones de dólares en la defensa nacional).

Para muchos de los integrantes del movimiento reformista, el Pacto Militar con los Estados Unidos, aunque dotaba al ejército, la marina y la aviación de elementos "caducos" para la defensa nacional, por lo menos "ha sido sumamente útil para preparar a nuestros cuadros para la defensa de la democracia contra los enemigos internos". Por eso, ellos estimaron bueno que el Pacto siga funcionando ahora en el rubro "adiestramiento". Por otro lado, no están de acuerdo con las limitaciones que impone el gobierno yanqui a los gastos militares para Chile en la concesión de los préstamos de financiamiento tanto del Fondo Monetario Internacional como de la AID.

Así, si hubiera que hacer un resumen de lo que piensan los militares reformistas sobre los Estados Unidos, habría que definirlo así:

Están de acuerdo con la ideología de los Estados Unidos, es decir, que son anticomunistas y procapitalistas convencidos. Pero, al mismo tiempo, no están de acuerdo con "el comportamiento" de los Estados Unidos en Chile, en lo que se refiere a limitarles sus elementos materiales, para traspasar algunos fondos a obras de infraestructura como caminos, servicios sanitarios y electrificación de zonas rurales.

EL PROGRAMA POLITICO MILITAR

El día 8 de octubre de 1969, el mayor Arturo Marshall Marchesse, que estaba al mando de una sección del regimiento Yungay en Santiago para Fiestas Patrias, dirigió al comandante en jefe un oficio "en descargo" por sus actuaciones del 18 de septiembre, cuando no se presentó con su unidad al Tedeum. Sabemos que Marshall fue dado de baja.

Pero lo interesante de su oficio es que esboza precisamente las ideas principales del programa político del movimiento reformista al cual él pertenecía y que tuvo actuación principal en el motín del Tacna.

En el punto 8 de su oficio, dice Marshall: "Ya llegará el momento en que tendremos oportunidad de ver quién tenía la razón al pedir urgentemente la solución de nuestros problemas, a saber:

"Pérdida de prestigio como institución. Como la más grande e importante institución del país, sin ella no hay constitucionalidad.

"Pérdida del respeto debido a sus integrantes, a pesar de las protestas hipócritas

de cariño, medallas y condecoraciones, de quienes en el fondo nos consideran siempre solamente como un mal necesario y no una garantía de solidez nacional.

"Necesidad de REALIZACION efectiva de nuestra carrera con posibilidades reales para todos los que se mantienen en una línea de corrección y cumplimiento del deber.

"Necesidad de justicia en las remuneraciones, que deben ser niveladas con responsabilidades a otros servicios públicos.

"Necesidad de solución de la falta de elementos de instrucción, de equipos ineficientes, de armamento, etc.

"Paradoja de la existencia de enormes conjuntos musicales en desmedro de la falta de instructores".

Y junto con esta programación de las ideas principales de protesta, Marshall redondea políticamente mejor su idea, cuando afirma en el párrafo 9:

"Es necesario advertir que el personal MILITAR EN TODOS LOS GRADOS ESTA CANSADO DE SABER QUE COMO INSTITUCION NO ESTAMOS A LA ALTURA DE LA SAGRADA MISION QUE NOS CORRESPONDE CUMPLIR, cansado de promesas insatisfechas, cansado de la inoperancia administrativa a la que se ven todos enfrentados por causa del sistema".

Este movimiento reformista dentro del ejército, cuyo líder principal, hasta este momento, parece ser el general Viaux Marambio, tomó forma orgánica concreta durante 1969. Se puede afirmar que sus miembros de masas corresponden a los mandos medios que llevan un promedio de 15 a 20 años en el ejército, a partir de su ingreso a la Escuela Militar. Entre ellos se definen como "la generación del 50".

Durante todo el año, mientras pasaba el tiempo y las promesas de "satisfacciones" dadas por el ministro Marambio y el Comandante en Jefe, Castillo, se dilataban irritándolos, algunos mayores y coroneles comenzaron a reunir antecedentes sobre estos dos generales. La reunión de esos antecedentes tuvo su climax en la tarde del martes 21 de octubre, cuando dentro del regimiento Tacna algunos mandos, incluido el general Viaux, llegaron a exclamar: "Si quisiéramos, a esos dos generales podríamos enviarlos a la justicia ordinaria... tenemos las pruebas que servirían para juzgarlos por cosas que atingen al código penal... pero no lo haremos por el prestigio de la institución".

Naturalmente que un sentimiento de este tipo, generalizado en los mandos medios, producía un "relajamiento" de la disciplina a tal punto, que el general Viaux no se quedó corto al decir que comenzaba su motín para "impedir el derrumbe" del ejército, por "falta de confianza en los Altos Mandos".

La lucha contra los Altos Mandos comenzó hace mucho, el año antepasado, y culminó en su primera etapa con la crisis de mayo de 1968, cuando tuvo que salir del ministerio de defensa Juan de Dios Carmina y ser reemplazado por Tulio Marambio. En ese momento se hizo la promesa de resolver el problema

económico en tres meses y dejar caminando "el equipamiento" en el mismo lapso, además de comenzar a cambiar generales no gratos para los mandos medios. Nada de eso ocurrió.

Sin embargo, en la Academia de Guerra, por ejemplo, los gérmenes del movimiento reformista lograron cambiar radicalmente los planes de estudio, que eran absolutamente militarizados hasta ese momento. Los reformistas, todavía no nucleados, hicieron cambiar esos planes didácticos de tal modo que materias como sociología, economía, política, estudio de ideologías contemporáneas, se colocaran al nivel de "estudios de primera importancia".

Hay que explicar que esta revolución en los planes de estudio de la Academia de Guerra contó con la absoluta simpatía por parte de los adiestradores yanquis de nuestras fuerzas armadas, que tienen su cuartel general inexpugnable en el Ministerio de Defensa, en frente de la Moneda.

LA ARTICULACION

Todo esto, que se fue generando sin sistematización en 1968, este año cambió en su modo de desarrollo, y comenzó a articularse en un movimiento reformista con reuniones, discusiones y hasta elecciones de líderes (el general Viaux fue uno de ellos, y el gobierno trató de guillotinarlo antes de que su liderato fuera fuerte en todo el país, quitándole el mando de la I División el 17 de octubre).

Naturalmente todo esto también se conocía "en el exterior", y los partidos políticos trataron de sumarse a este movimiento de "dignificación" militar. Conocidos dirigentes del Partido Nacional comenzaron a rondar cuarteles, motivados por su deseo de arrebatarles la torta del poder a los demócrata-cristianos.

Cuando los militares les plantearon que ellos estimaban que "era todo el sistema civil" el que estaba mal, los nacionales asintieron. Y explicaron que en verdad, por causa de Frei y sus "reformas demagógicas", en Chile ya no había autoridad y que se "necesita un gobierno austero, limpio, autoritario, de tipo militar".

Pero, ocurre que dentro del movimiento reformista no hay sólo una línea de pensamiento político. Hay varias:

Los altos mandos de la fuerza aérea, por ejemplo, están con la política seguida por la democracia cristiana en cuanto a reformas.

Un sector minoritario de altos mandos, principalmente en la marina, creen que la línea política a seguir es de fuerza total, de fascismo a la Oganía.

Otro sector, y este es el ampliamente mayoritario en el ejército y en los mandos medios de la fuerza aérea, estiman que, aunque la democracia cristiana lo ha hecho bien con sus reformas, su capacidad política de "mantener el orden democrático" para realizarlas es insuficiente, que en esto tienen la culpa los partidos políticos en general, las organizaciones políticas en general. Es decir, en el fondo, piensan que el "régimen civil" está

